

LA FIGURA DOBLE DE LAS *VIEJAS* EN EL CARNAVAL TRADICIONAL DE LOS LLANOS DE ARIDANE

THE DUAL FIGURE OF THE «*VIEJAS*» (OLD LADIES) AT THE TRADITIONAL CARNIVAL OF LOS LLANOS DE ARIDANE

MARÍA VICTORIA HERNÁNDEZ PÉREZ*
JUAN MARCELINO RODRÍGUEZ RAMÍREZ**

RESUMEN

Esta comunicación aborda los orígenes, historia y conformación actual de la comparsa de las Viejas a Caballotas de Los Llanos de Aridane (La Palma).

Palabras clave: Viejas a Caballotas; imaginaria festiva; mascaradas; Carnaval; La Palma.

ABSTRACT

This contribution addresses the origins, history and current structure of the «Viejas a Caballotas» (Old Ladies on Piggybacks) troupe in Los Llanos de Aridane.

Key words: «Viejas a Caballotas»; festive imagery; mummeries; Carnival; La Palma.

1. INTRODUCCIÓN

El Carnaval marca la antesala de la estricta liturgia de la Cuaresma, cargada durante siglos de duras restricciones impuestas por la Iglesia Católica. Los días de carnestolendas debieron de ser introducidas en La Palma entre finales del siglo XV y principios del XVI por parte de los nuevos colonos, quienes impusieron su credo y trajeron el calendario litúrgico de la nueva religión. Ante el impuesto «ayuno y abstinencia» de la Cuaresma, durante el Carnaval los días se sucedían repletos de divertimento, desenfreno y transgresión.

* Cronista oficial de Los Llanos de Aridane, miembro de la Academia Canaria de la Lengua y de la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel. Correo electrónico: mvh52@hotmail.com.

** Folclorista. Correo electrónico: marcelino_rodriguez_ramirez@hotmail.com.

Dentro ese divertimento y desenfreno cada uno «corría» el Carnaval cargado de tintillo, dulces mistelas, sopas de miel de caña dulce, pan dulce y otras viandas propias de las fechas. El disfraz y transformación personal se impuso al gusto de cada persona o grupo. La imaginación —junto al mejor o peor gusto— puso en las calles y plazas «ranchos» de participantes con cómicas parodias a lo divino y a lo humano. Esos, llamemos, disfraces retornaban al pueblo llano desde la suntuosidad de las representaciones del antiguo Corpus Christi, prohibidos desde finales del siglo XVIII por la jerarquía eclesiástica y política. Fueron épocas entre prohibiciones y tolerancia, marcadas por el gusto del monarca y el clero de cada momento.

Una de las primeras referencias directas del Carnaval en La Palma la aporta en el siglo XVII el literato, famoso por sus andanzas libertinas, Cristóbal del Hoyo Solórzano y Sotomayor (1677-1762), vizconde de Buen Paso, quien en su obra literaria hace referencia a las carnestolendas que vivió de joven en la isla y por las que sufrió, en 1700, su primer proceso inquisitorial por cantar en las noches del Carnaval de 1694 letanías jocosas a la sobrina de Pedro de Soto, inquisidor del Santo Oficio en Santa Cruz de La Palma.

Años después, en 1765, aparece en una crónica de los festejos de la Bajada de la Virgen de las Nieves, en esos años coincidente con el calendario de las fechas de Carnaval, una parranda de hombres vestidos de mujer que recorría las calles santacruceras. Aquí, aunque indirectamente, se unen las dos manifestaciones festivas, Carnaval y bajada quinquenal. En opinión del recordado cronista oficial de Santa Cruz de La Palma Jaime Pérez García (1930-2009), carnaval y bajada lustral, «curiosamente, mantienen una feliz convivencia en esta isla»¹. De igual modo, manifestaciones propias de Carnaval (v. gr. una parodia representando al «Sultán de Egipto») aparece en la Bajada de la Virgen de 1815.

2. LA FIGURA DOBLE DE LAS VIEJAS

Las Viejas son unas figuras dobles, una de ellas falsa, mitad ancianas y mitad caballeros que simulan ir montados a caballotas sobre la figura falsa de

¹ *Descripción verdadera de los solemnes Cultos y célebres funciones que la mui noble y leal Ciudad de Sta Cruz en la ysla del Señor San Miguel de la Palma consagró a María Santísima de las Nieves en su waxada a dicha Ciudad en el quinquennio de este año de 1765*. Edición de Antonio Abdo, Pilar Rey y Jesús Pérez Morera; [notas], Jesús Pérez Morera. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, Escuela Municipal de Teatro, 1989, p. 34; PÉREZ GARCÍA, Jaime. «Las celebraciones religiosas en el Carnaval de la isla de La Palma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 2 de febrero de 2008), p. 20.

las «viejas». Según transmisión oral, la figura doble de las Viejas ya salía a las calles en la década de 1920. Nunca se perdió esta peculiar manifestación festiva radicada en el barrio de Argual, en Los Llanos de Aridane².

La primera referencia documentada de la existencia de la «danza de Viejas» nos la aporta el periódico *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 13 de junio de 1944). En este año, en una crónica previa convocando al público a los festejos de Santa Rita, la definían como «típica» y «divertida» lo que apunta a que ya debía de ser conocida y esperada por el público y los vecinos que acudían a los festejos de Santa Rita en Argual. Destaca el periódico local que para aquellos festejos de 1944 estaba prevista la participación de las «Viejas» durante dos días:

habrá sucesivamente paseo en el Llano, la típica danza de «Viejas» y lucida cabalgata [...] nuevamente la divertida danza de «Viejas» y corrida de sortija a caballo, con premios.

De los festejos argualeros a Santa Rita de Casia, y posiblemente también de los de San Antonio, San Pedro y Santas Cruces, la típica y divertida Danza de Viejas pasó al Carnaval y otros jolgorios populares. Su creador, y uno de los primeros bailadores, fue Julio Ramos Domínguez, conocido popularmente por *maestro Julio* o *Julio el Herrero*, al que acompañaron Antonio *el Majorero*, Juan *el Gatilludo*, Toribio León, Juan Bernabé Rodríguez *el Churrero* y Justo Ramos, todos ellos afincados en el referido barrio de Argual.

A esta misma parranda de las Viejas se le unió un grupo, organizado también por *maestro Julio*, de unos curiosos personajes representado a «seis mujeres cogotudas, dos viejas y un mascarón» que debieron de bailar y deambular conjuntamente por los lugares del regocijo popular. Una magnífica fotografía lo atestigua. Aunque no podemos precisar el año concreto, la imagen debe de corresponder a los años treinta o cuarenta del siglo XX.

Según esta imagen con las «mujeres cogotudas», las dos figuras de las Viejas contaban con un largo cuello, hoy perdido, al que se le sobreponía la cabeza falsa de la figura contrahecha. Recuerdan el exagerado y destacado cuello de las mencionadas Cogotudas. Del mismo modo se observa también un largo cuello en las «dos viejas» que posan en una fotografía posterior, la tomada en las Fiestas de Invierno de 1968, acompañando a la murga de Argual A Mí Plin.

² HERNÁNDEZ PÉREZ, María Victoria. *La isla de La Palma: las fiestas y tradiciones*. [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2001, pp. 97-102, 105.



Comparsa de Viejas y Cogotudas, ca. 1945. Archivo María Victoria Hernández



Viejas durante el Carnaval, plaza de Los Llanos de Aridane.
Archivo María Victoria Hernández

3. LAS FIESTAS DE INVIERNO, CARNAVAL, EN ARIDANE

En 1966 la ciudad de Los Llanos de Aridane comenzó a celebrar «oficialmente» las Fiestas de Invierno. Al año siguiente, 1967, se organizó la recordada parodia de la *Llegada del Señor ministro*. Representaba este papel Manuel Brito García (1896-1965), sacristán de la parroquia de Los Remedios. En el atrio del ayuntamiento se celebró una escenificación con recibimiento a las diferentes autoridades con su séquito, todos elegantemente vestidos, llegados en coches descapotables. Desde el edificio municipal pronunció un discurso de bienvenida el barbero Faustino González, quien asumió gustoso su papel de alcalde; con su leve tartamudez natural y los nervios propios del momento, logró las más estruendosas carcajadas que se recuerdan.

Con toda certeza, en 1968, según publicaba la revista *Canarias gráfica* con un amplio reportaje fotográfico de Manuel Rodríguez Quintero (1897-1971), al menos dos Viejas y tres mascarones o gigantes acompañan a la murga de Argual, A Mí Plin.

En los años setenta y ochenta del siglo XX se incorporó una nueva generación de jóvenes al grupo de amigos que cada año sacaba y preparaba las figuras de las Viejas durante las jornadas de Carnaval. En 1971, María Rodríguez Paiz (1927-2018) preparó en La Laguna (Los Llanos de Aridane), a escondidas y en gran secreto, una «vieja» para su hijo Antonio Manuel Fajardo Rodríguez, hoy residente en Venezuela. Hasta el año 2020 se guardó en la casa familiar lagunera de Fajardo Rodríguez parte de esa figura carnavalesca. El grupo de amigos quedó formado por esos años por Antonio Hernández, a. *Electricista*, Armando Hernández Martín, a. *Bubango*, y Antonio Manuel Fajardo, a. *Porrota*. Llegaron a participar, además de en Los Llanos de Aridane, en el municipio vecino de Tazacorte, en una intervención de la que se conserva una interesante fotografía, en este caso en color.

4. 1993: LAS VIEJAS A CABALLOTAS DE JUAN GARCÍA

Como se dijo, las Viejas a Caballotas son unos personajes o figuras dobles, una de ellas falsa, mitad ancianas y mitad caballeros, de forma que estos simulan ir montados a caballotas sobre las figuras falsas de las «viejas». En 1993, el polifacético y recordado compositor palmero Juan P. García Martín (1946-2013) compuso una polka grotesca y pícaro³.

³ Sobre Juan P. García Martín véanse: PÉREZ GARCÍA, Jaime. *Fastos biográficos de La Palma*. [2.ª ed.]. [Santa Cruz de La Palma]: Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma: Cajacanarias, 2009, p. 174; POGGIO CAPOTE, Manuel. «Juan García Martín (1945-2013): la pauta de Juan García». *Lustrum: gaceta de la Bajada de la Virgen*, n. 1 (2018), pp. 107-111.



Viejas en el Carnaval de los Llanos de Aridane, 1968.
Archivo María Victoria Hernández



Las Viejas en Carnaval, 1971. Archivo María Victoria Hernández

Así las cosas, en 1993 el grupo carnavalero se rebautizó como Viejas a Caballotas, subiéndose por primera vez al escenario de la gala de elección de la reina de Los Llanos de Aridane, celebrada en el polideportivo municipal Camilo León. Dejaban así su deambular espontáneo y libre de décadas entre el jolgorio de verbenas y parrandas e incluso con los traslados a otros municipios de la comarca. Antes de 1993 el número de componentes no superaba los dos o tres amigos. En la edición de 1993 el conjunto lo forman diecinueve figurantes.

El programa de actos de los festejos del Carnaval de 1993, con portada y cartel del joyero Pedro Ferreiro, hace constar en nota:

en el trascurso de estos Carnavales y en diversos actos se estrenará la composición realizada por don Juan García Martín, «La polka de las Viejas» y así como el «Baile de la Viejas a Caballotas». Las tradicionales *Viejas* participaron formalmente en la Gala de la Elección de la reina y el Gran Coso del Carnaval, el martes 23 febrero.

Lo cierto es que esta iniciativa de apoyo a las Viejas partió de un proyecto que no llegó a fraguar y que partió de Felipe López Mederos (1948-2019), concejal de Santa Cruz de La Palma, responsable de organizar en la capital palmera un acto con manifestaciones populares de los municipios de la isla coincidiendo con el programa del V Centenario de la Fundación de Santa Cruz de La Palma. En una reunión previa convocada en el restaurante Playa Mont, en el Puerto de Tazacorte, el municipio de Los Llanos de Aridane parecía no contar con participación hasta que la coautora de este trabajo propuso organizar y apoyar con música y danza a las Viejas que por esos años seguían saliendo cada año espontáneamente, sin orden ni concierto, en el Carnaval de Los Llanos de Aridane. El valor etnográfico y antropológico era evidente, compartido además por el grupo de asistentes a la reunión del Playa Mont.

Bajo la responsabilidad del concejal Luis Viña Ramos, siendo alcalde Juan Ramón Hernández Gómez, las tradicionales Viejas se organizaron en un grupo de diecinueve hombres, quienes por primera vez bailaron y cantaron, previos ensayos, sobre un escenario con una coreografía específica creada y dirigida por Juan García, entusiasta componente en varias ediciones. Incluso, para la ocasión, se elaboró un *pin* con la figura de las Viejas.

Desde 1993, estas figuras dobles danzan la mencionada polka compuesta por García Martín, natural de Santa Cruz de La Palma aunque en esos años residente con su familia en Los Llanos de Aridane. En la memoria justificativa del trabajo de puesta en escena del *Baile de las Viejas a Caballota*, conservada en el archivo familiar de los herederos de Juan P. García Martín, en

Breña Alta, se dice: «las Viejas se bailaban sobre todo en las fiestas de las cruces, carnavales y en las fiestas del llano de San Pedro, Argual». En referencia a los bailadores refiere que

su creador y uno de los primeros, fue don Julio Ramos Domínguez, conocido como *maestro Julio*, o *Julio el Herrero* [...]. Aunque fueron muchos los bailadores de Viejas que en los primeros años acompañaban a D. Julio, entre los más asiduos se encontraban, Antonio, el Majorero, Juan, El Gatilludo, Justo Ramos, etc. A partir de los años treinta, Toribio León y Bernabé continuaron la tradición del baile [de las Viejas], las cuales seguían siendo construidas por D. Julio. [...]. En épocas recientes fueron bailadas por Francisco Acosta hasta que a finales de los años sesenta tomó el testigo Antonio Hernández, más conocido como *Antonio el Electricista*, quien, acompañado por diversas personas [siguió] bailando las Viejas en nuestros carnavales hasta el día de hoy, en que diecinueve amigos, con letra, música y dirección de Juan García Martín, han colocado el Baile de las Viejas a Caballotas en el lugar que por tradición le corresponde.

En esta misma documentación constan los nombres de los integrantes del estreno del *Baile de las Viejas a Caballotas* en la gala de elección de la reina del Carnaval, el 19 de febrero de 1993. El grupo lo formaron: Antonio Hernández Hernández, Miguel Ángel Bethencourt Pérez, José Ernesto Pérez Lorenzo, Juan P. García Martín, José Brito Botín, Benito Catalán Marín, Luis Santiago Rodríguez Acosta, Felipe Afonso Sánchez, Juan José Cárdenas Jerónimo, Francisco Rodríguez Hernández, Juan Francisco Gómez Lorenzo, Policarpo Acosta Navarro, Juan Manuel Hernández Hernández, Martín Martín Hernández, Faustino León Hernández, Francisco J. Riverol Afonso, Luis León Acosta, Luis Lorenzo León, Armando Hernández Martín y Gonzalo Pedrianes Pérez.

La letra que interpretan cantando los participantes mientras danzan la *Polka de las Viejas a Caballotas* es la siguiente:

Las viejas que ven aquí
son las más fuertes del lugar,
siempre diga usted que sí
ya que a este burro he de cargar.

Poco me puedo mover
y hasta el refajo se soltó.
Tengo fuertes dolores
en los riñones
y el corvejón,
porque a este carota
a caballotas
lo cargo yo.

LAS VIEJAS A CABALLOTAS
Polka por Juan García Martín

Febrero de 1993

♩ = 90

1 5

9 13

17 21

23 25

29 33

Juan P. García Martín. *Las Viejas a Caballota* [polka], 1993.
Archivo Juan P. García Martín (Breña Alta)

A Los Llanos de Aridane vengo yo,
a ligar con algún mozo en Carnaval,
pero con este zopenco no podré.

Tengo fuertes dolores
en los riñones
y el corvejón,
porque a este carota
a caballotas
lo cargo yo.

Ay, ay, ay, ay, ay.
Ay, ay, ay, ay, ay,
corre que me meo,
que me meo, que me meo.
¡Ay, por favor!

Para finalizar, es importante anotar que en el mes de febrero de 2023 las Viejas a Caballotas de Los Llanos de Aridane fueron designadas como «pieza del mes» en el Museo de Artes y Tradiciones Populares La Corrala, de la Universidad Autónoma de Madrid.

5. OTRAS FIGURAS DOBLES: EL PINTOR JOSÉ GUTIÉRREZ SOLANA (1886-1945) Y LA PEPA DE LA VIJANERA DE SILIÓ (MOLLEDO, CANTABRIA)

La representación de una figura doble se adentra en la antigüedad de la mitología griega. Ejemplo de ello lo tenemos en los centauros, figura doble entre humano y animal entrelazados. El repertorio de estos seres mitológicos es una estampa recurrente y duradera durante cientos de años y fuente inacabable para literatos, pintores e incluso cineastas.

Aun con la distancia de miles de años entre los centauros y las Viejas de Aridane, ambas representaciones coinciden en figuras dobles, una mitológica guerrera y la otra una representación popular contemporánea. El viejo dicho de «no estamos solos en este mundo» se reinventa en la figura contrahecha (una humana y la otra un pelele) de Los Llanos de Aridane. Viéndolas bailar nos retrotraen con imaginación a las manifestaciones medievales y renacentistas, propias de los pinceles del flamenco Jheronimus Bosch, en español conocido por el Bosco (1450-1516) y Pieter Brueghel *el Viejo* (1525-1569). Ello se contempla en el óleo sobre tabla *El combate entre don Carnal y doña Cuaresma* (1559), protagonizado por personajes del mundo rural de esa época. La tabla parodia, en dos escenas, a los que celebran el desenfreno del Carnaval y a los devotos católicos que cumplen con la Cuaresma.



José Gutiérrez Solana. *El Carnaval de Tetuán*, ca. 1930

En la isla de La Palma contamos con ejemplos de dobles figuras en los azulejos de Delft, Flandes, hoy Países Bajos, que coronan la torre del antiguo convento de Santo Domingo (1701) de Santa Cruz de La Palma. Se trata de cuatro monstruos marinos sobre los que «galopan» una sirena con una gran melena de pelo, Neptuno, un angelote tocando una caracola y un relinchante caballo.

La catarsis humana propia del Carnaval la expresa magistralmente el pintor aragonés Francisco de Goya (1746-1828). El Carnaval fue un tema recurrente para el pincel de Goya en sus conocidas obras *Disparate de Carnaval* y *El entierro de la sardina*.

En el siglo XX, la serie de la denominada «pintura negra» de Goya es recogida por el pintor expresionista, grabador y escritor madrileño José Gutiérrez Solana (1886-1945). A Solana se le conoce por el apelativo del «pintor de la España negra». Sus biografías resaltan la afición personal «a los carna-

vales, los cementerios, los hospitales, los burdeles» y al ambiente variopinto, andrajoso y harapiento del rastro de Madrid. Figuras dobles semejantes a las Viejas de Los Llanos de Aridane, por no decir iguales o idénticas, se encuentran, por ejemplo, en la serie sobre el Carnaval: *Carnaval de Tetuán y Máscaras de los cencerros*. Así, en varias de estas interpretaciones Gutiérrez Solana desarrolla la participación en los festejos del Carnaval de una figura doble entre un pelele de una grotesca, desagradable y desaliñada mujer y un varón zarrapastroso y repugnante, que descansa sobre la espalda y la cintura de ella. En el cuadro *Máscaras de los cencerros* (1932-1933), localizada en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid), aparecen representadas dos figuras dobles de «viejas». En su faceta como escritor, Gutiérrez Solana publicó dos interesantes títulos costumbristas: *Escenas y costumbres* (1913 y 1918) y *Madrid callejero* (1923), en los que describe al detalle la vida cotidiana de las clases sociales menos pudientes y especialmente los festejos del Carnaval. Sin duda, la curiosidad de profundizar en el análisis formal de la obra del artista nos condujo a indagar en estos textos literarios. Así, en el último de ellos, Gutiérrez Solana, testigo directo de las manifestaciones carnavalescas de la villa y corte, describe estas figuras dobles: «pasan entre la muchedumbre dos máscaras grotescas que van montadas en ellas mismas, con abrigos destrozados llenos de remiendos de tela de saco, las piernas del que finge ir montado sobre el otro, rellenas de paja, al salir corriendo se tambalean huecas; estos mascarones se abren paso entre la gente y llevan un garrote en la mano para asustar»⁴.

Por otra parte, en Silió, municipio de Molledo, Cantabria, el primer domingo de cada año (excepto cuando coincide con el 1 de enero) se celebran las antiguas mascaradas de invierno de representación del año viejo y la entrada del año nuevo. Unos ochenta personajes, encarnados por unas ciento cincuenta personas, forman el cortejo festivo. Por las fechas en que se celebra se considera que La Vijanera abre el amplio repertorio del Carnaval de España. En los años treinta del siglo XX se seguía representando, y en la posguerra se prohibió, como el resto de los carnavales, por presiones de la Iglesia al considerarse una fiesta pagana. A finales de la década de los años setenta, un grupo de jóvenes de la zona investigó la mascarada, la rescató y constituyó la Asociación Cultural Amigos de la Vijanera. En 1981-1982 se representó la primera Vijanera, digamos, moderna.

⁴ GUTIÉRREZ SOLANA, José. *Madrid callejero*. Madrid: Imp. G. Hernández y Galo Sáez, 1923. Recogido en: IDEM. *Obra literaria: Madrid, escenas y costumbres; La España Negra; Madrid callejero; Dos pueblos de Castilla; Florencio Cornejo; Paris; Fragmentos*. Madrid: Taurus, 1961. La referencia de las figuras dobles está tomada de esta última edición: «Madrid callejero», p. 526. Repárese también en el empleo de los términos «máscaras» y «mascarones».

Esta importante recuperación de una manifestación etnográfica fue posible gracias a los informantes que la habían vivido y representado hasta los años treinta. Los concienzudos estudios etnográficos y el entusiasmo de los jóvenes del lugar, que recogieron el testigo de sus mayores, concluyeron en la feliz recuperación. En el cortejo figura el personaje de *La Pepa*, representado por una figura doble, formada por un pelele y una persona. Según la Asociación Cultural Amigos de la Vijanera, *La Pepa* «simula ser un hombre a caballo sobre una mujer, a la que conduce con el palo. Representan el paso del tiempo así como el año viejo que muere». El festejo está considerado de Interés Turístico Nacional (2009) y Bien de Interés Cultural, Etnográfico e Inmaterial por el Gobierno de Cantabria (2021)⁵.

Son evidentes las semejanzas de las figuras dobles (un pelele y una persona) entre *La Pepa* del Carnaval de La Vijanera de Silió y las Viejas a Caballotas de Argual.

6. A MODO DE CONCLUSIÓN

Resaltamos que las manifestaciones populares festivas son compartidas en su manifestación exterior en diferentes lugares y pueblos, sin que esto venga a significar ningún demérito; al contrario, afianza la universalidad de la cultura popular. Es responsabilidad de los organismos oficiales y de los componentes de las aridanenses Viejas mantenerlas tal y como han llegado a nuestros días. No obstante, sugerimos que algunas parejas sean adaptadas y vestidas con la temática elegida para el Carnaval de cada año. Sin lugar a dudas, ello aumentaría la expectación del público y el entusiasmo y compromiso de los participantes. Además, los Llanos de Aridane debe responsablemente recuperar e incorporar a las manifestaciones festivas populares el grupo que hemos llamado de las Cogotudas, formando un cortejo entre las Viejas, los «mascarones» de *maestro Julio* y los magníficos «mascarones» que hicieron en 1939, para la cabalgata de las fiestas de La Patrona, Manuel Rodríguez Quintero (1897-1971) y el referido Manuel Brito García.

⁵ GONZÁLEZ, Óscar J. *Mascaradas de la península ibérica*. [S. l.: s. n.], 2020, pp. 15-22, véase especialmente p. 19.

